El Profesor emérito del Ateneo Anselmiano y de la Pontificia Universidad Gregoriana ofrece en esta obra un valioso estudio de los grandes modelos teológicos de la historia, los cuales son la base de cualquier propuesta teológica. Este análisis puede resultar provechoso también para el estudio de la Historia de la Teología.

Luis-Fernando VALDÉS

John F. COVERDALE, *Putting Down Roots. Father Joseph Muzquiz and the Growth of Opus Dei (1912-1983)*, New York: Scepter, 2009, 152 pp., 14 x 21,5, ISBN 978-1-59417081-2.

Coverdale, historiador y abogado estadounidense, ha tratado ya los orígenes del Opus Dei en *Uncommon Faith. The Early Years of Opus Dei* (2002). Esta nueva obra reconstruye la biografía de uno de sus primeros miembros, José Luis Múzquiz de Miguel (Madrid, 1912-Chicago, 1983), a partir de cartas del protagonista, notas de su predicación y recuerdos de quienes le conocieron. Entre ellos, el propio Coverdale, que trató a Múzquiz en Estados Unidos y Roma, donde ambos trabajaron junto a San Josemaría, entre 1961 y 1964. El relato no explicita las fuentes, a fin de amenizar la lectura, sin perjuicio de la veracidad del historiador, que ayuda a comprender la espiritualidad del Opus Dei desde sus orígenes.

Madrileño, Múzquiz encontró el Opus Dei en los años 30, siendo estudiante universitario. Sin embargo, sólo las circunstancias de la guerra civil española le convencieron del carácter sobrenatural de la institución, a la que se incorporaría el 21 de enero de 1941. Desde entonces, la espiritualidad predicada por San Josemaría arraigaría con rapidez en su alma. Pronto colaboró en la transmisión de ese espíritu, con sacrificados viajes por la geografía española, formando a vocaciones jóvenes y dirigiendo labores apostólicas. Hasta 1944 compatibilizó estos compromisos con su profesión de ingeniero. Apoyándose en las enseñanzas de San Josemaría, desarrolló con este fin una gran capacidad de aprovechamiento del tiempo, deseoso de hacerlo rendir al máximo en servicio de Dios y de las almas.

La vida de Múzquiz recibió una nueva orientación con su ordenación sacerdotal el 25 de junio de 1944. Coverdale revela que San Josemaría había previsto la ordenación de cuatro miembros en dos momentos: primeramente Álvaro del Portillo y José María Hernández de Garnica; después José Luis Múzquiz y José Orlandis. Sin embargo, éste marchó a Roma para hacer un doctorado. El Fundador dejó libertad a Múzquiz para esperar al regreso de Orlandis o alcanzar a los dos primeros acelerando sus estudios. Generosamente, y consciente de la urgencia de sacerdotes para atender el rápido crecimiento del Opus Dei, Múzquiz realizó la segunda opción.

Otro relato inédito refleja bien la novedad de esa primera ordenación sacerdotal del Opus Dei. La fotografía en la prensa de los tres jóvenes que dejaban la ingeniería para dedicarse al sacerdocio estimuló en una joven, Dorita Calvo, la inquietud por la propia vocación. Tras esta primera noticia, se pondría en contacto con el Opus Dei, al que se incorporaría durante ese mismo año 1944.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Característica constante de la personalidad de don José Luis sería un gran optimismo sobrenatural, radicado en la convicción de que la Obra saldría adelante porque es un querer de Dios. A este fin, no dudó en poner a disposición de las necesidades de la expansión de ese espíritu todas sus cualidades, entre ellas su simpatía y su capacidad de entablar amistades. De ellas se sirvió para presentar el mensaje del Opus Dei a muchas personas, y para favorecer que arraigase en quienes recibieran la llamada de Dios a vivirlo.

En 1949, don José Luis se trasladó junto a Salvador Ferigle a Estados Unidos para comenzar la labor apostólica del Opus Dei. Allí adaptó su nombre a las costumbres del país, pasando a ser conocido como *Father Joseph Muzquiz*, y superó un conocimiento rudimentario de la lengua inglesa. Su disponibilidad se concretó también en el desempeño de tareas para las que se consideraba poco dotado, como la instalación de los primeros centros en Chicago, con una escasez de medios materiales que obligaba a solicitar la contribución de los mismos vendedores. Sin embargo, quizá la mayor dificultad fue la novedad del fenómeno ascético y pastoral del Opus Dei, que hubo de dar a conocer a la jerarquía. El carácter sobrenatural de la empresa quedó confirmado, no obstante, con la llegada de las primeras vocaciones, que Múzquiz envió a formarse a Roma.

Algunos episodios del relato ponen de manifiesto la confianza, sobrenatural y recíproca, que existía entre San Josemaría y los primeros fieles del Opus Dei. Un signo significativo fue el nombramiento de Múzquiz como postulador de la causa de canonización de Isidoro Zorzano porque, por un descuido de Múzquiz, el enfermo había fallecido sin la compañía de otro miembro de la Obra. Father Joseph, por su parte, respondería con la misma entrega a cada petición del Fundador: dejó Chicago en 1961 para realizar tareas de gobierno en Roma; en 1964 se trasladó a Suiza, a fin de dirigir e impulsar la labor apostólica comenzada en 1956; y en 1966 a Sevilla, donde se dedicó a los sacerdotes y las gentes del campo.

Múzquiz vio siempre en el Fundador el canal por el que se expresa la voluntad de Dios para los miembros de la Obra. Por ello, lo trató con una veneración y respeto, auténtica filiación, que supo también transmitir a quienes le rodearon. Cuando, a la muerte de San Josemaría, le sucedió Álvaro del Portillo, tales actitudes sobrenaturales se mantuvieron intactas. Expresión de ello es la aceptación del encargo de dirigir de nuevo, pero provisionalmente, la labor apostólica en Estados Unidos. Pasado el tiempo, dejaría el gobierno para dedicarse a tareas de formación y a la atención sacerdotal. Allí fallecería el 20 de junio de 1983, horas después de haber terminado una clase doctrinal, también en esto identificado con el espíritu de San Josemaría, trabajando y sirviendo a la Iglesia hasta el final.

Fe inquebrantable en Dios y en San Josemaría, conciencia de tener que realizar una misión sobre la tierra, celo por las almas y trabajo incansable, todo realizado por amor de Dios y apoyado en la oración. Tales son los rasgos que definen la biografía de José Luis Múzquiz. El relato de esta vida supone una amena introducción a la espiritualidad del Opus Dei, del que sólo cabe desear una pronta disponibilidad para los lectores de lengua española.

Elena ÁLVAREZ

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei